

# LA LITERATURA DEL BARROCO ESPAÑOL EN LA CULTURA Y EN LAS LETRAS SERBIAS

JASNA STOJANOVIĆ

Universidad de Belgrado

jasto@fil.bg.ac.rs

**Resumen:** En este artículo resumimos en qué consiste la presencia de la Literatura Española del Barroco en las Letras y la Cultura Serbias. Mencionamos a los “tres grandes” que han dejado la huella más profunda (Cervantes, Lope y Calderón) y trazamos una lista de sus obras traducidas, adaptadas, estudiadas y/o representadas en los escenarios serbios. También nos referimos a la influencia ejercida por estos autores en nuestra Literatura desde el principio de la recepción (siglo XVIII) hasta nuestros días (el *Quijote* ante todo, en la narrativa, en la literatura infantil, en la lengua y la cultura en general). Demostramos que las comedias de Lope y de Calderón tienen una historia de estrenos en nuestro país que dura casi 150 años. Don Quijote, Don Juan y Segismundo se han convertido en mito y ya forman parte de la cultura serbia.

**Palabras clave:** *Barroco literario español, Serbia, recepción.*

**Abstract: (Spanish Baroque Literature in Serbian Culture and Literature)** In this article we summarize in what consists the presence of the Spanish Literature of the Baroque in Serbian Literature and Culture. We mention the three most important authors who have left the deepest mark (Cervantes, Lope and Calderón) and draw a list of their works —translated, adapted, studied and / or represented in the Serbian stages. We also refer to the influence exercised by these authors in our Literature from the beginning of their reception (XVIII century) to the present day (*Don Quixote* in the first place, in the narrative, in children's literature, in the language and culture in general). We show that the dramas and comedies of Lope and Calderón have a history of premieres in our country that last almost 150 years. Don Quixote, Don Juan and Segismundo have become myths and are now part of the Serbian culture.

**Keywords:** *Spanish literary Baroque, Serbia, reception.*

Hasta el siglo XX los serbios no hemos sido una nación con mucho hispanismo. Será por la distancia geográfica entre las dos penínsulas, pero también por razones religiosas y políticas: sabemos que en España desde

1939 gobernaba Francisco Franco y en la entonces Yugoslavia el comunista y luego socialista Josip Broz Tito (desde 1945). Este hecho ha condicionado de manera significativa las relaciones hispano-serbias en el período anterior.

Yugoslavia y España han restablecido las relaciones diplomáticas en 1978 y este hecho ha representado un empuje importante para el hispanismo. El español se estudia desde 1971, cuando se crea la Cátedra de español en la Universidad de Belgrado (dentro de dos años celebraremos medio siglo de este evento). Hoy día existen departamentos de español en las universidades de Novi Sad, Kragujevac y Niš, así como algunas privadas. El número de hispanistas se ha disparado, así como la cantidad de traducciones y la presencia de la cultura española e hispana en general. El Instituto Cervantes ha abierto sus puertas en Belgrado en 2004, así que la situación hoy día es completamente diferente de la que teníamos antes.

Pero, en el principio de todo están los clásicos, ¿no? Las mejores obras, los autores más representativos y los más conocidos fuera de los límites nacionales, es decir: los escritores del Barroco español. A través de ellos hemos empezado a conocer las letras españolas.

Como era de suponer, el puesto de honor lo tiene Cervantes. La primera mención jamás hecha data de 1784, cuando nuestro escritor ilustrado Dositej Obradović conoce El *Quijote* en uno de sus numerosos viajes por Europa, y se refiere a él como a un libro “que ennoblece la razón y aumenta la felicidad de las personas” (*Consejos de razón sana*, 1784). (Por cierto, Dositej nace en Čakovo, o Ciakova, en la región de Timisoara, en 1739). Es el primer lector de la novela cervantina entre nosotros, probablemente en francés, dado que la menciona como “Don Quichotte”. Es también el primer autor que ostenta la influencia directa de la novela cervantina en su obra *Vida y aventuras* (*Живот и прикљученија*, 1873), un esbozo de novela con elementos autobiográficos<sup>1</sup>.

La observación de Ortega, que “toda novela lleva dentro, como una íntima filigrana, el *Quijote*, de la misma manera que todo poema épico lleva, como el fruto el hueso, la *Iliada*”<sup>2</sup> se puede aplicar a la tradición narrativa serbia. Varios escritores del siglo XIX leen el *Quijote* y se inspiran en él. El narrador, dramaturgo y poeta Jovan Sterija Popović (1806-1856) lo utiliza como modelo para parodiar la prosa seudohistórica serbia en su antinovela *Roman sin novela* (*Роман без романа*, 1838): gracias a ello, la novela en nuestro suelo hace un gran paso adelante y se origina el género de la prosa

---

<sup>1</sup> Stojanović, 2005, pp. 17-33.

<sup>2</sup> Ortega y Gasset, 1976, p. 530.

---

humorístico-realista, inexistente hasta entonces. En el prólogo de la misma obra, Popović amonesta a sus compatriotas: “Quien ha leído el *Quijote*, sé que lo conoce a fondo, y quien no lo ha leído, debe avergonzarse por ello, y los serbios deberían avergonzarse por no tenerlo traducido a su idioma, igual que las obras de Lesage, Sterne, Wieland y de muchos autores más”<sup>3</sup>.

Es al novelista más prolífico del siglo XIX, Jakov Ignjatović (1822-1889) a quien debemos el retrato de un Quijote serbio, muy parecido al original, retrato físico, pero también anímico. El individuo se llama Pera Kirić y es hermano del protagonista de la novela *El eterno novio* (*Вечити младожења*, 1878). Dice Ignjatović: “Era alto de figura. Derecho como un huso. El rostro alargado y extremadamente ovalado, enjuto y amarillento; los ojos negros, grandes, las cejas grandes, la frente larga; por delante, bastante calvo; la mirada, altiva. Nada más verlo, diría uno: ‘Es el mismo don Quijote’. ¡Tanto se parecía a éste, o por lo menos a los retratos que de él hacían! Y lo más extraordinario es que tenía el mismísimo temperamento de don Quijote”<sup>4</sup>. En varias novelas de este escritor abundan avatares del caballero manchego, individuos rebeldes que no encajan en su entorno, lectores engatusados por los libros, o parejas formadas por un idealista y un práctico, de tipo hidalgo-escudero. Asimismo, la prosa de Ignjatović ostenta numerosas similitudes de estilo y de humor que recuerdan a Cervantes y a la novela picaresca española<sup>5</sup>.

Los autores mencionados y los intelectuales de la época se educan en Viena, Presburgo (hoy Bratislava) o Budapest y leen el *Quijote* en francés y en alemán. La traducción serbia no existe todavía.

Pero las cosas iban a cambiar a mediados del siglo XIX: los primeros fragmentos vertidos directamente del castellano se publican en la revista *Setana* (*Дневник*) de Novi Sad en 1856. Poco tiempo después sale en Belgrado una adaptación del *Quijote* (por cierto, muy mala), anónima y traducida del alemán (1862), luego, en 1882, la primera versión destinada a

<sup>3</sup> „Који је год *Дон Кишота* читао, знам да га добро познаје, а тко није читао, нека се стиди што га није читао, и Србљи нека се сраме што га на свом језику немају, како њега тако и Лесажови, Штернови, Виландови и многи други сочињенија” (Поповић, 1982, стр. 72).

<sup>4</sup> „Створа је био повисоког. Прав као трска. Лице узано и јако овално, суво, жућкасто; очи црне, велике, велике обрве, чело велико, па спреда доста ћелав, ма још млад; поглед поносит. Ко га је први пут видио, одма' је морао рећи: 'Ово је исти Дон-Кихот.' Тако је на овог наличио, или бар на слику како Дон-Кихота малају. И што је чудо, имао је и нарав Дон-Кихотову, као што ћемо видети. Да је какав, значај му је мушки, не као у Шамике. Особито одговарали су лицу марцијални велики бркови” (Игњатовић, 1987, V, стр. 261).

<sup>5</sup> Stojanović, 2005, p. 72.

lectores jóvenes; en 1885 se publica la primera traducción de una novela cervantina, *La española inglesa*, 1885<sup>6</sup>. La culminación de este proceso es la publicación de la primera traducción integral, realizada directamente del castellano, en Belgrado en 1895/96. Es la primera traducción a un idioma sur-eslavo y todo un acontecimiento en nuestro hispanismo y en nuestra cultura en general. La versión fue realizada por Đorđe Popović, llamado Daničar (1832-1914), intelectual polifacético embaucado por Cervantes que dedicó su vida a traducir el *Quijote* y a presentar la obra del español a sus compatriotas. Popović era autodidacta y en él influyeron los franceses Viardot y Doré.

Esta traducción tuvo en su momento un significado muy particular para los serbios. Fue considerada una obra patriótica, realizada en el seno de un pueblo que, tras varias sublevaciones sangrientas, se vio libre del yugo otomano para reorganizar un estado soberano y afirmar sus valores intrínsecos históricos y culturales. En este sentido el *Quijote* de Popović fue considerado la mejor prueba de la victoria de la lengua literaria serbia reformada por Vuk Stefanović Karadžić en la primera mitad del siglo XIX. Esta traducción, aunque hoy día un tanto anticuada, es una de las más logradas que tenemos por su exuberancia léxica, su gracia en los episodios cómicos y el entusiasmo portado al libro y a su autor<sup>7</sup>.

Durante casi cien años la versión de Popović era la única traducción serbia integral. Hoy día tenemos dos más: la de Duško Vrtunski (1988) y la de Aleksandra Mančić (2005).

Me gustaría mencionar también las ediciones infantiles, que son muy interesantes para el estudioso de la recepción. La gran mayoría va publicándose a lo largo del siglo XX y continúa en éste. Todas son traducciones de adaptaciones francesas, alemanas o rusas de la novela de Cervantes. A veces vienen ilustradas por extranjeros, y otras por artistas nacionales<sup>8</sup>. La influencia de estas ediciones no es del todo insignificante. A través de ellas han conocido al héroe cervantino numerosos niños y jóvenes que más tarde llegarán a ser grandes autores. Lo sabemos gracias a los comentarios que dejan ellos mismos de sus lecturas juveniles, como, por ejemplo, hizo nuestro Premio Nobel Ivo Andrić: “Me acuerdo de un catálogo grueso, me parece que lo enviaba la librería de los hermanos Jovanović de Pančevo. Las páginas, de papel fino, eran en colores – blancos amarillos, rosa. Es allí donde, por primera vez, oí los nombres de Cervantes, Walter

---

<sup>6</sup> Stojanović, 2005, pp. 147-182.

<sup>7</sup> Stojanović, 2006b, pp. 57-72.

<sup>8</sup> Stojanović, 2013, p. 425.

---

Scott, Jules Verne, y donde vi a Don Quijote en su flaco rocín”<sup>9</sup>. Sus lectores también han sido Miloš Crnjanski, Danilo Kiš y Branko Ćopić. El autor contemporáneo Dragan Aleksić comenta: “He conocido el *Quijote* cuando tenía once años. Aunque más tarde, cursando estudios de Literatura General, conocí al Caballero de la Triste Figura en su faceta más seria /.../, el cariz de mi primer encuentro con el personaje me motivó a escribir un radio-drama para los niños inspirado en la novela de Cervantes”<sup>10</sup>.

El *Quijote* sigue siendo modelo vigente para la creación literaria en mi país, aunque han pasado 400 años. El último ejemplo es el de Ratomir Damjanović y de su novela *La versión de Sancho* (*Санчова верзија*, 1999) que narra la guerra y la desintegración de Yugoslavia. Su protagonista es un joven serbio, idealista, gran amante de las letras y del arte, que no acepta la cruel realidad, no quiere alistarse y que al final muere de desesperación por el estado de las cosas en el país, abandonándose a la droga<sup>11</sup>.

Además del *Quijote*, disponemos en serbio de las siguientes obras del alcalaíno: *Novelas ejemplares* (1981, traducción de D. Vrtunski), *Entremeses* (1994, traducción de J. Stojanović y Z. Hudak) y *Persiles y Sigismunda* (2008, trad. de A. Mančić).

*Don Quijote* vive también en los escenarios. En los teatros de Belgrado sigue poniéndose en escena el ballet *Don Quijote* de Ludwig Minkus (el primer estreno es de 1931), pero también la dramatización de Mijaíl Bulgákov.

Los entremeses se representan desde 1963. Son adecuados para compañías pequeñas y las de amateurs que participan en festivales de verano y otros eventos culturales y artísticos. Un crítico teatral internacionalmente conocido, Jovan Ćirilov (1931-2014) señaló que “La gracia cervantina /.../ es moderna, la diversidad de los entremeses posmoderna, y su estructura casi posdramática. Jugando con los géneros, Cervantes ensanchó los límites del arte teatral pero a la vez dejó el testimonio de los acontecimientos sociales de su tiempo”<sup>12</sup>.

<sup>9</sup> „Сећам се нарочито једног обимног каталога, чини ми се да га је слала издавачка књижара Браћа Јовановић из Панчева. Листови од танке хартије били су у разним бојама, бели, жути, ружичасти. Ту сам први пут чуо за имена Сервантеса, Валтера Скота, Виктора Игоа, Жила Верна, видео слику Дон Кихота на његовом мршавом коњу” (Андрић, 1981, стр. 41-41).

<sup>10</sup> Stojanović, 2006<sup>a</sup>, p. 38.

<sup>11</sup> Stojanović, 2008, pp. 709-718.

<sup>12</sup> „Servantesov humor je u intermedijima moderan, raznolikost međuigri postmoderna, a struktura gotovo postdramska. On je pomakao granice dramskog stvaralaštva. Poigravao se sa žanrovima, a istovremeno je ostavio svedočanstvo o društvenim zbivanjima u Španiji njegovog vremena” (Ćirilov, 2008, p. 20).



M. Bulgákov, *Don Quijote*, Teatro Madlenianum, Belgrado, 2005.



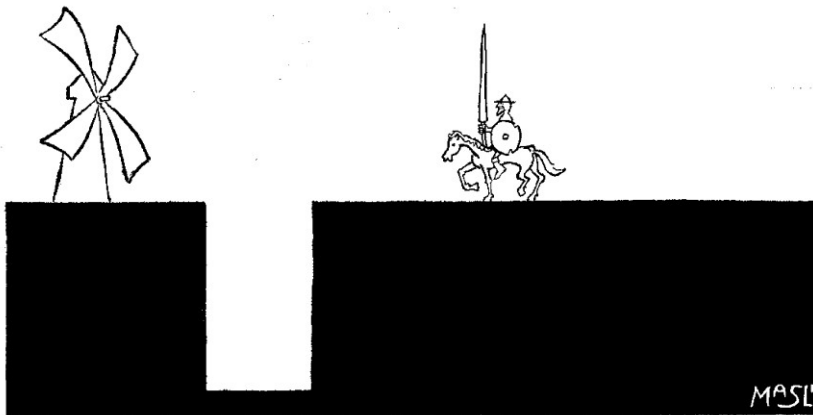
Cervantes, *Teatro de las maravillas*. Teatro de Kruševac, 1995.

Quisiera resaltar que la presencia de Cervantes y de su obra en nuestra cultura rebasa las letras y el teatro. La figura del Quijote es archiconocida, incluso para los que no han leído la novela. Las palabras *donquijotismo*, *donquijotesco*, *donquijotada* (донкихотизам, донкихотски, донкихотерија) y la expresión *luchar contra los molinos* (борити се против ветрењача) son comunes y se encuentran en cualquier diccionario de la lengua serbia.

Tanto el caballero cuanto su escudero, Rocinante y Dulcinea, forman parte del imaginario común, de lo que dan testimonio las imágenes que siguen y que pertenecen a las artes gráficas, la escultura y la caricatura. Son una muestra de cómo los héroes cervantinos vienen representados (y utilizados) de las más diversas maneras, funcionando incluso como moldes vaciados de su contenido.



Nenad Nikolić (1952), *El triunfo del Santo Don serbio*

**Н. МАСЛОВАРА****Без речи**

Nikola Maslovara (1942), *Sin titulo.*



Jovan Soldatović (1920-2005), *Don Quijote*. Parque Tašmajdan, Belgrado





*Los políticos serbios ante la UE. Kurir, 2014*

De los demás autores barrocos, se llevan la palma los dramaturgos. Calderón es el primero en ser representado. No se ha traducido mucho —por ser tan difícil—, pero *La vida es sueño* se sigue representando desde el siglo XIX hasta la actualidad en intervalos más o menos regulares (1874, 1875, 1899, 1964, 1987, 1994, 2012...). Un crítico agradecía al director del montaje de 1964 por “avivar el interés por esta obra realmente grande pero /.../ insuficientemente conocida”<sup>13</sup> por nosotros<sup>14</sup>, subrayando el carácter universal del lema calderoniano. El último estreno data de 2016, en el Teatro de Šabac, donde el director Lukač se ha propuesto interpretar el texto calderoniano como una crítica burlesca de la política y de las clases dirigentes.

<sup>13</sup> „Pozorište je, postavljajući ovu dramu, u punom smislu reči učinilo veliku uslugu literaturi aktivirajući naše interesovanje za jedno zaista veliko, a s obzirom na svoj značaj, nedovoljno poznato delo”.

<sup>14</sup> Selenić, 1964, p. 7.



Calderón, *La vida es sueño*. Teatro de Šabac, 2016

La segunda pieza del mismo dramaturgo es *La dama duende*, estrenada en el Teatro Nacional de Belgrado en 1932. Esta comedia de capa y espada fue traducida para ser llevada a escena y nunca se publicó. Su traductor es Iso Velikanović (1868-1940). Los críticos y el público vieron en ella “la esencia de lo español, en los sentimientos de honor, de la religión y del amor”<sup>15</sup>, mientras que otro crítico apuntaba que la pieza le recordaba “una riquísima capa femenina sacada del armario”<sup>16</sup>.



Calderón, *La dama duende*, 1932. Teatro Nacional de Belgrado.

<sup>15</sup> Petrović, 1932, p. 427.

<sup>16</sup> „[...] skupoceni ženski ogrtač izvučen iz naftalina” (Mladenović, 1932, p. 6).

Calderón ha sido el primero, y Lope el más presente en los escenarios de Serbia y Yugoslavia, probablemente por su espíritu popular y su estilo. Empieza a traducirse en los años 50 del siglo XX y en ello han influido los factores ideológicos más que los culturales o literarios. Las interpretaciones del momento veían en *Fuenteovejuna* una obra democrática en la que se confrontaban pueblo y autoridad. La crítica soviética, bastante presente en Yugoslavia por estos años de la posguerra, insistía en la imagen de un Lope anti-monárquico<sup>17</sup>. Es la primera obra del Fénix traducida del castellano y estrenada en Yugoslavia (1950).



Lope de Vega, *Fuenteovejuna*. Teatro Dramático Yugoslavo, Belgrado, 1951

Su estreno más significativo es el de 1951, en Belgrado. El conocido director Bojan Stupica ha querido ofrecer un espectáculo atractivo y pintoresco y mover al auditorio con escenas fuertes y emocionantes. La escenografía y el decorado, fastuosos, han sido ideados con el fin de reflejar la vida rural por un lado, y por el otro el ambiente de la corte de los Reyes Católicos. Los críticos opinaban que el director había conseguido mostrar el “verdadero foganazo de la insumisión, el deseo de libertad y de resistencia”<sup>18</sup>. La idea directriz de la dramaturgia se basaba en las hondas diferencias entre los villanos y el Comendador y en su relación injusta.

<sup>17</sup> *La historia de las literaturas de Europa occidental* de Petr Semjonovič Kogan se publicó en Belgrado en 1929 y se reimprimió en 1954, 1957, 1962, 1967 y 1971.

<sup>18</sup> „[...] pravu buktinju nepokornosti, želju za slobodom i otporom svemu što ugnjetava aktuelnost” (Volk, 1990, p. 76).



Lope de Vega, *Fuenteovejuna*. Teatro Dramático Yugoslavo, Belgrado, 1951

Se han representado de Lope también *La dama boba*, *La discreta enamorada* y *El arrogante español o Caballero de milagro*, en la capital pero también en teatros de varias ciudades provinciales (Zrenjanin, Pirot, Kragujevac, Niš, Užice, Kruševac, etc.). Estos montajes difieren por su calidad y éxito, aunque, gracias a los consabidos valores —“la calurosa sangre española, el amor, la pasión y los celos”—, han sabido agradar al público.

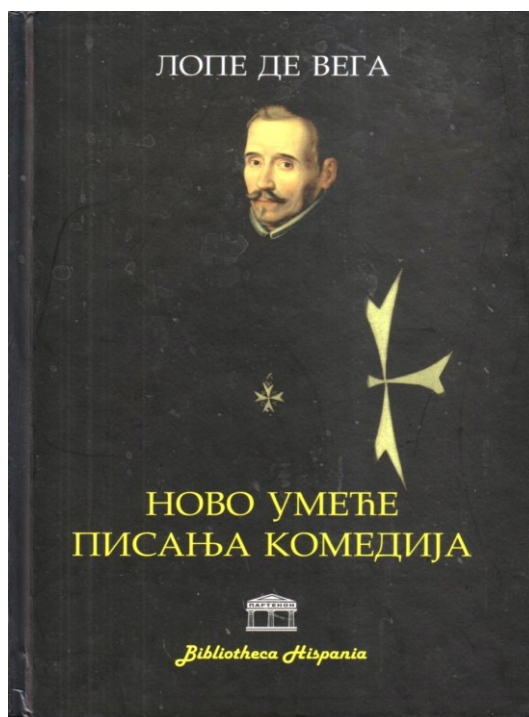


Lope de Vega, *La dama boba*. Teatro Dramático Yugoslavo, Belgrado, 1968

---

Subrayemos que se ha traducido al serbio, pero no representado, *El burlador de Sevilla y Convidado de piedra* (traducción de A. Mančić, 2001; B. Prelević, 2002). Claro, el mito de Don Juan es harto conocido a través de las obras y óperas de Molière, Mozart, Rossini y Pushkin, estrenadas con frecuencia en Belgrado y Novi Sad.

Los demás autores y obras del siglo XVII son menos conocidos, aunque están presentes a través de traducciones o de obras críticas. Pero, igual así, quedan mayormente relegados a ámbitos profesionales o universitarios: el *Buscón* (traducción de Radivoje Konstantinović, 2003; trad. de A. Mančić 2009) y los *Sueños* de Quevedo (traducción de Marina Ljujić, 2006), Góngora (*Soledades y Poemas escogidos*, trad. de Branislav Prelević, 2012 y 2015), la novela picaresca —*La pícaro Justina* de Salas Barbadillo (trad. de Vladimir Karanović).



Hace algunos años se tradujo el *Arte nuevo* de Lope (trad. de Vladimir Karanović, en colaboración con Željko Donić, 2013).

Y estos son los tres grandes —Cervantes, Calderón y Lope— quienes dominan el panorama de la literatura del Barroco español en la cultura serbia. Cervantes, el omnipresente y su *Quijote*, conocido incluso por

los que no han leído la novela y venerado su protagonista como el idealista por excelencia. El autor y su obra todavía ejercen su influencia en las letras, las artes gráficas, la música y la cultura serbia en general. De Calderón, se conoce solo *La vida es sueño*, pero se representa en intervalos regulares desde 1874 hasta la actualidad. Lope ha tenido su “momento de esplendor” a mediados del siglo XX con *Fuenteovejuna*, que no se ha vuelto a representar después. Varias de sus “comedias cómicas”, según hemos visto, han tenido mejor suerte en los escenarios serbios.

Para terminar, mencionemos algunas contribuciones representativas de la crítica académica serbia, relativas a las letras barrocas en España: *Don Quijote de Miguel de Cervantes* de Ljiljana Pavlović-Samurović (1980) y el *Libro sobre Cervantes* (2001) de la misma autora, luego varios libros nuestros, a saber *Cervantes en la literatura serbia* (2005), *Cervantes en la cultura serbia* (2006), *Teatro español del Barroco* (2009) y *¿Cómo hemos leído el Quijote?: La crítica literaria serbia sobre la novela de Cervantes* (2014)<sup>19</sup>. Estos volúmenes están pensados ante todo para los estudiantes de Filología Hispánica y de Artes Dramáticas en las universidades serbias.

En conclusión, las obras universales del barroco español han encontrado el camino hasta nuestros lectores y espectadores, a pesar de la distancia geográfica, lingüística y cultural que separa las penínsulas ibérica y balcánica. Los especialistas y los traductores trabajamos por acercar este período a nuestros compatriotas, explicándoles el espíritu del Barroco a través de estudios, de traducciones o investigando sus reflejos en la literatura y la cultura nacional.

En Serbia hay cada vez más hispanistas, el número de traducciones aumenta constantemente, la presencia y las actividades culturales y educativas del Instituto Cervantes, igual de que los intercambios universitarios y científicos, y el internet, contribuyen mucho en el hecho de que el Siglo de Oro español y sus obras cumbres estén más conocidos y valorados entre nosotros.

## BIBLIOGRAFÍA

Андрић, Иво, „Библиотека наша насушна“, *Сабрана дела*, књ. 10, Београд, Просвета, и сл, 1981, стр. 41-42.

---

<sup>19</sup> *Don Kihot Migela de Servantesa. Knjiga o Servantesu. Servantes u srpskoj književnosti. Špansko pozorište baroka. Kako smo čitali Don Kihota? Srpska književna kritika o Servantesovom romanu. Vjetrenjače Evrope.*

---

- 
- Ćirilov, Jovan, „Servantesove jednočinke”, *Blic*, 3917, 5. 1. 2008, p. 20.
- Ortega y Gasset, José, *Meditaciones del Quijote. Ideas sobre la novela*, Madrid, Espasa-Calpe, 1976.
- Поповић, Јован Стерија, *Роман без романа*, Београд, Нолит, 1982.
- Игњатовић, Јаков, *Вечити младожења. Одабрана дела*, књ. 5, Београд, Приштина, Просвета, Јединство, 1987.
- Mladenović, R., „Poslednja dramska premijera u sezoni”, *Vreme*, 25.06.1932, p. 6.
- Петровић, С., „Госпођа Ђаволица”, *Мусао*, 7-8. 1932, стр. 427-429.
- Selenić, Slobodan, „Bez pravog razumevanja”, *Borba*, 29.12.1964, p. 7.
- Stojanović, Jasna, *Servantes u srpskoj književnosti*, Beograd, ZUNS, 2005.
- Stojanović, Jasna, *Don Kihot u srpskoj kulturi/Don Quijote en la cultura serbia*, Beograd, Instituto Cervantes, Filološki fakultet, 2006a.
- Stojanović, Jasna, “Génesis y significado de la primera traducción serbia del *Quijote*”, *Cervantes*, 26, 2006b, pp. 57-72, <http://bib.cervantesvirtual.com/FichaObra.html?Ref=31866> [17.01.2019].
- Stojanović, Jasna, “El conflicto balcánico en una novela de corte cervantino: *La versión de Sancho* del escritor serbio Ratomir Damjanović”, en *Tus obras los rincones de la tierra descubren*. Madrid, Alcalá de Henares, Asociación de Cervantistas, Centro de Estudios Cervantinos, 2008, pp. 709-718, <http://bib.cervantesvirtual.com/FichaObra.html?Ref=33107> [17.01.2019].
- Stojanović, Jasna, “Los ilustradores de los *Quijotes* infantiles en Serbia”, *Colindancias, Revista de la Red Regional de Hispanistas de Hungría, Rumanía y Serbia*, 4, 2013, pp. 425-436, [https://www.academia.edu/6529319/Los\\_ilustradores\\_de\\_los\\_Quijotes\\_infantiles\\_en\\_Serbia](https://www.academia.edu/6529319/Los_ilustradores_de_los_Quijotes_infantiles_en_Serbia) [17.01.2019].
- Volk, Petar, *Pozorišni život u Srbiji 1944/1986*, Beograd, Fdu institut, 1990, p. 76.
-